

doméstica el más simple de los artefactos, la aguja de coser; y para su agricultura, el principal elemento de su prosperidad, tampoco sabe el modo de construir el más simple de los arados modernos, tan necesarios para un fértil cultivo. Y sus necesidades todas, especialmente las de orden industrial, sólo las puede satisfacer con importaciones extranjeras, en cuyos mercados adquiere hasta los artículos más indispensables para la vida.

La enorme diferencia entre ambos sistemas educativos se hace, por lo mismo, palpable, y pone de manifiesto, con gran desventaja para nosotros, la desigualdad de sus frutos; pues mientras los pueblos sajones de la América Septentrional son ricos, poderosos é independientes, porque se bastan á sí mismos, los latinos del resto del Continente americano, con sus muchos razonadores é inútiles contempladores poéticos de la naturaleza, enemigos resueltos de la lima y del cepillo, son tributarios forzosos para satisfacer á las muchas exigencias de la vida moderna, de la otra raza, modelada en forma más práctica y más útil.

Es tiempo ya, por lo mismo, que conociendo lealmente los defectos de nuestra educación, acordamos á poner un remedio en estos males tan profundos y que se busque la manera de modificar en su raíz el espíritu y tendencias de nuestra raza, levantándola al nivel de los otros pueblos rivales naturales nuestros. Sólo de ese modo se podrá conquistar el poder, la verdadera independencia y la preponderancia que en el mundo corresponde á la noble y generosa gran familia de los latinos, tan distinguida por su genio y su cultura.

La vida moderna, por otra parte, ha traído una revolución completa en la educación y en los sistemas de enseñanza; y hoy las ciencias en general, y muy especialmente las técnicas, que sirven de base á los ingenieros y á los industriales en sus diversos géneros, deben ser propiamente enseñadas, de manera que se satisfagan las necesida-

des complejas de la sociedad progresiva de nuestros tiempos.

En la actualidad, para comunicar y extender las ciencias de esas especialidades, se adoptan particularmente los métodos de la enseñanza experimental y práctica, simultánea, con la exposición de las teorías; y se hace uso, para el efecto, del entendimiento y el raciocinio, con preferencia á la memoria, dado que pasaron ya los tiempos en los que se usaban sistemas enteramente iguales para enseñar las matemáticas, la física y la mecánica, que la doctrina cristiana, las lenguas ó la literatura. Hoy la ciencia psicológica aplicada á la educación nos enseña que cada ramo, cada ciencia, tiene su método particular de hacer pasar lo *consciente* á lo *inconsciente*, y el papel del educador está en determinar para cada materia las asociaciones ó artificios que convengan para que el cerebro conciba y mantenga indelebles los reflejos ó conocimientos que deban imprimirsele.

Las instituciones de educación pública, que no están establecidas por mero ornato ó ostentación, deben, por lo demás, satisfacer también en nuestros días al principio general de la oferta y la demanda: aforismo que debe cumplirse igualmente en el sistema educacional que en el comercial, porque en la instrucción hay demandas nuevas todos los días, que exige el progreso social ó el industrial. El Estado debe satisfacer continuamente las necesidades nuevas que exigen las condiciones diferentes de la vida, porque de lo contrario equivaldría á tanto como seguir haciendo uso para el transporte de viajeros de la antigua diligencia, en vez del ferrocarril ó el automóvil; ó, en esos guerreros, de la flecha ó el fusil de chispa, en lugar del rifle de repetición ó del cañón de tiro rápido.

Es de urgente necesidad, por lo mismo, que nuestra Escuela de Ingenieros en México, anticuada ya y muy imperfecta, se adapte á las nuevas funciones de los sistemas modernos de educación; así como también que